

LA UNION DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA.

PRECIOS DE SUSCRICION.	ANUNCIOS Y COMUNICADOS.	PUNTOS DE SUSCRICION.	PUBLICACIONES.
En Alicante. 8 reales al mes. En los demás puntos. 20 id. trimestre. Fuera de España. 60 id. id. Número sueltos, 4 cuartos.	Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven los originales aunque no se publiquen.	En la imprenta de este periódico y oficinas de la Redaccion y Administracion, Mayor, 3, entresuelo. Todas las reclamaciones y correspondencia al Director y Administrador D. Rafael Sevilla	Las obras que se remitan se anunciarán gratis en la seccion de gacetas ó en la de anuncios.

BARATO

CALLE MAYOR, FRENTE AL CASINO.

En este establecimiento es donde realmente se venden los géneros, desde el mas inferior hasta el mas superior, mas barato que en las demás casas.

Aquí se venden:

A 20 cuartos las cretonas novedad, dibujos oscuros, las mismas que en todas partes venden á 3 reales.

A 11 reales mantas de algodón para cama.

A real de vellon el tartan estrecho y á 2 y 1/2 reales el ancho que venden todos á 3 y 1/2.

A 6 reales tela para colchones puro hilo y ancho de matrimonio.

A 7 reales alfombras de fieltro.

A 8 reales mantones de abrigo grandes.

A 20 reales cortinajes croixet.

A 20 reales refajos de bayeta estampados.

A 4 cuartos medias para señora, y en fin, hay un abundante surtido en alfombras terciopelo y moqueta, en abacás y fieltros, en tartanes finos, en mantas de lana, en merinos, en mantenería de lana y en tocas, etcétera, etc.; todo mas barato que en todas partes.

Hay una buena partida de colchas, que por tener algun pequeño defecto se venden á la mitad de su precio en fábrica.

CALLE MAYOR, FRENTE AL CASINO.

LA UNION DEMOCRATICA.

Miércoles 24 de Noviembre de 1880

NO HABLE «EL ECO» DE CONSECUENCIA.

Es cosa por demás graciosa que *El Eco de la Provincia* se tome los días que cree por conveniente para contestar á nuestros escritos, y luego salga diciendo que su demora obedece á esta ó á la otra causa, cuando maldita la falta que nos hace el saberlo. Y si al menos cuando da á los vientos de la publicidad sus originalísimos trabajos, lo hiciese sin meterse en apreciaciones como las que hace en su editorial de ayer titulado «Ante todo, consecuencia,» y graduase sus acciones y palabras con matemática católica, podíamos dispensarle ciertas libertades; pero como en vez de este juicio proceder, supone en nosotros pasión é irritabilidad y poquisimo ó ningun afecto á ciertas instituciones, le diremos que se concrete, cuando á nosotros se dirija, á rebatir los cargos y contestar á razones con razones, suprimiendo insulsa palabrería que á nada útil conduce.

Poniendo en práctica nosotros el consejo que damos, haremos caso omiso de sus protestas de compañerismo, respeto y consideración, para contestarle brevemente.

Si nuestro estimado colega *El Constitucional* atribuye mucha razón á las afirmaciones que hacemos al ocuparnos de las medidas del gobierno francés con respecto á las congregaciones religiosas, cosa es que

nos llena de satisfacción, porque las conceptuaremos desde este momento como muy fundadas, importándonos muy poco que no quepan en el estrecho y mezquino criterio del colega ministerial.

Dejaría de ser conservador *El Eco* sino siguiera tan humildemente las huellas del Sr. Cánovas del Castillo, y tendríamos que darle patente de publicación sería é imparcial, si se desviase del camino que sigue y comprendiese que no se puede preveer los naturales efectos de una transición brusca y repentina del pueblo español, al albergar en su seno esas instituciones, que no han logrado alcanzar la simpatía del siglo del vapor y la electricidad en que vivimos.

Al hablar nosotros de Francia y decir que no han sido lanzados de aquel territorio los frailes, estábamos algo mas enterados de lo que ordinariamente suele estarlo *El Eco de la Provincia*, y por lo tanto tenemos el deber de defender la legalidad francesa, y censurando la pasión de partido, que impidió que varias congregaciones que querían pedir la autorización para seguir existiendo, no lo hicieron cediendo ante la presión de los que se apellidan sus amigos.

El gobierno francés creyó conveniente publicar los decretos de 29 de Marzo, fijando un plazo para la expulsión de los jesuitas y avisando á las demás congregaciones no autorizadas que serían también disueltas y expulsados de sus conventos si no pedían la correspondiente autorización para seguir existiendo, y eso es todo. Hay que advertir que esos hombres llamados religiosos, los contemplamos atónitos lanzando anatemas y dicitos contra los delegados de la autoridad, formando barricadas y levantando murallas enfrente de la ley, olvidando los preceptos de la religión de un mártir.

Pero *El Eco* cumple á las mil maravillas al intervenir en la cuestión de las congregaciones religiosas para negar que al obrar el gobierno francés como lo ha hecho, se ha inspirado en el instinto de propia conservación y ha tratado de velar por las instituciones que le están encomendadas, para que no sucumbiesen víctimas de ese monstruoso concierto entre los partidos reaccionarios y las congregaciones llamadas religiosas; concierto que aparece demostrado desde el momento en que las congregaciones han dado asilo en el recinto sagrado de su casa á los jefes de la reacción en todos los colores y matices.

¡Terrible lección encierran estos hechos para los que, como Julio Simon y otros demócratas torpes ó inocentes, han clamado contra el gobierno francés con motivo de los decretos de Marzo!

No cabe punto de comparación entre las medidas del Gobierno francés y el caso que pone como ejemplo del destierro ó expulsión

de los redactores que cita *El Eco de la Provincia*. Si á esto fuéramos, ya podía empezar el colega á estar á nuestro lado, porque el escritor de oposición no es hoy libre para expresar lo que siente, y está cohibido y asediado por mil enemigos, á la par que el religioso separado del claustro, en el hogar, en las calles públicas es dueño de sus acciones.

Francia le acóje. Esto ha dicho el Gobierno francés.

Y terminaremos advirtiéndole al *Eco de la Provincia*, que no nos convence de lo que dice de pobres desterrados, ni simples clérigos expatriados á quienes en su desventura presta España amparo, pues ya sabemos nosotros, sin que *El Eco de la Provincia* nos le dijese, que el amor sublime que forma el divino sentimiento de la caridad cristiana, no está limitado por los Pirineos, sino que abraza de polo á polo los ámbitos de la tierra; pero como ha dicho muy oportunamente un ilustrado colega, ha podido el Gobierno y debido admitirlos como á tales desterrados, y no como á congregaciones, facilitando así de repente á los españoles, una abundantísima ración que puede llegar á indigestarseles, como acabamos de verlo en Barcelona, en Valencia y en Alicante.

Y si tanto quiere á los frailes *El Eco de la Provincia*, le repetiremos aquellos versos:

Que largos años le goces,
Que es la mayor maldición
Que pueden darte los hombres.

ORDEN DEL DIA.

Pensándolo despacio, no se comprende cómo las oposiciones se permiten el lujo de reunirse. protestar en la prensa contra las libaciones ministeriales de los órganos del gobierno, obsequiar con banquetes á sus prohombres, y, sobre todo, brindar.

Eso de los banquetes ha de ser desahogo natural de los ministeriales, que son los únicos españoles que pueden comer con despilfarro.

Verdad es que se hace indispensable formar la opinión, despertar el espíritu pátrio y enseñar á los pueblos el camino de la inmortalidad, que es el de los conservadores liberales.

Pero es harta cruel la indignación de los periódicos ministeriales, porque los hombres de la fusión procuran sembrar la semilla de sus ideas en el país. La prensa oficial lo ha dicho: si algun partido pudiera reemplazar, andando el tiempo, al que dirige el Sr. Cánovas, sería el partido constitucional.

Combate en campo despejado, con bandera desplegada, pide *El Tiempo* en su número de anoche. ¡Rasgo sublime de valor heroico que nosotros elogiáramos con verdadero entusiasmo, si pudiésemos prescindir, siquiera fuese por un momento, de la natural timidez que nos inspira el Sr. Melendo, y tomar parte en el combate, aunque no fuese sino en clase de jueces del campo.

Pero los arranques del periódico ministerialísimo nos recuerdan la elección de armas de aquel personaje de *Un cuarto con dos camas*, que entre un azadón y un trabuco, opta por el segundo como campeón generoso y esforzado. «Nosotros no hacemos guerra de emboscadas, de sorpresa ó desfiladeros, sino en campo abier-

to, con la bandera cubierta y la visera levantada. Eso exige á sus adversarios el periódico del conde; franqueza confianza y aseveraciones precisas y concretas puesto que la libertad «es un principio abstracto,» al decir del colega, y necesita definición para ser aplicable.

Esta noble excitación á las oposiciones no ha partido solamente de *El Tiempo*: *La Epoca* quiere llevar los primeros artistas de la palabra conservadora á las provincias invadidas por la *florera* de la oposición; el resto de los diarios de la casa, aguarda con ansiedad los banquetes de Sevilla y Pontevedra para dar contestación cumplida á las palabras de los oradores de la fusión.

«¡Vamos á las provincias!»—dice *La Epoca*.—«¡Vamos á las provincias!»—repetimos todos: á las provincias, con la propaganda de las doctrinas democráticas; en campo abierto, con bandera desplegada, alta la visera y tranquilo el ánimo, esperando que la opinión, con datos suficientes, con recuerdos históricos, con ejemplos prácticos, pueda resolver con acierto, con independencia, sin trabas ni temores.

Si el trato acomodase al gobierno, si fuera posible esta especie de certámen político, ¿creen los periódicos de la situación que su triunfo no sería problemático?

Pero hablemos con franqueza, que ni los conservadores son nuestros compadres—como decía el andaluz del cuento—ni ese camino está franco para todas las fracciones políticas.

No ya el tranquilo goce del poder; solamente quieren los conservadores-liberales; la oposición les enoja en la prensa, en la tribuna, en los banquetes. ¿Pretenden convertirnos? ¿Esperan llegar á la unificación de todos los partidos políticos? ¿Hemos de contemplar con la tranquilidad del manso sus fanfarronadas, sus expansiones, sin impugnar sus errores continuos, sin señalar las debilidades de algunos de sus hombres, sin apuntar en la historia contemporánea los tropiezos administrativos de la situación, las intransigencias políticas?

La prensa ministerial se excede en el cumplimiento de sus penosas tareas; pero no puede negarse la subordinación y disciplina, obedece á la orden del día con un valor digno de mejor causa.

Sobre todo, en el asunto de los banquetes se ha mostrado unánimemente indignada: los ministeriales conocen la importancia de esas reuniones y de los brindis. Como aquel loco de Toledo, pensarán: «Por ahí empezamos nosotros.»

(*El Imparcial*).

Llamamos la atención del Sr. Ingeniero jefe de la provincia sobre el lamentable estado en que se encuentran algunos trozos de la carretera de esta capital á la huerta. A la salida del caserío de Santa Faz, en la citada carretera, hay una especie de laguna en la cual se bañan los pobres caminantes que van á pié si la noche no está clara y buscan los medios de rodearla. A la entrada del pueblo de San Juan, en la calle llamada de San José, las aguas de las primeras lluvias de este mes se han corrompido y forman un lodazal que casi incomunica el tránsito y exhala un olor insuportable que puede producir tristes consecuencias en la salud pública de aquella localidad: otro lodazal parecido, aunque no tan peligroso como el anterior, hay á la salida de dicho pueblo en la calle de San Anton, cuyas dos calles pertenecen á la carretera. Con ordenar al peon caminero que cubra de piedra los tres sitios designados, podría quedar la carretera hasta el Campello convertida en casi un paseo de Alicante y evitar quizá una epidemia á los habitantes de San Juan y Santa Faz.

Invitamos de nuevo al Sr. Ingeniero jefe á que haga corregir las faltas antes señaladas, siquiera por los forasteros que puedan venir á pasar el invierno entre nosotros, pues ya que á la salida de Alicante tropiecen con un portazgo, lo cual no podrá menos de sorprenderles, que puedan llegar á la huerta sin llenarse de lodo y oler mal cuando van en busca de ambiente puro y de hermosas flores.

¿Qué pesadez la de *El Eco*!

Ahora le ha dado por explicarnos lo que es calumnia.

Hombre, vaya V..... á paseo.

Dice muy bien nuestro estimado colega *El Constitucional* de ayer: ciertas polémicas toman un carácter personal insostenible.

No es nuestra la culpa, y lo sentimos tan-

to ó mas como el colega; pero en fin, todo se andará, por nuestra parte hemos dicho la última palabra.

Estamos conformes con nuestro estimado colega *El Constitucional* sobre el asunto de aumento de población de Orihuela desde la llegada de los frailes, que pueden entregarse (según *El Eco*) á la mas grosera liviandad, etc., etc.

¡*Eco*, *Eco* de la Provincia, de *La Provincia Eco*, cuándo tendrás sentido común!

Leemos en *El Demócrata* de Madrid:

«Al despedirse *La Iberia* de sus lectores para cumplir la pena que le ha sido impuesta por el tribunal, dice lo siguiente:

«Cuando volvamos al estadio de la prensa, las condiciones de la política no habrán variado nada; todo seguirá como en la actualidad; *La Iberia*, después de un forzado silencio, se habrá convencido de que con Gobiernos como el que nos rige toda contemplación es inútil, porque á la altura á que hemos llegado no resta mas que un solo camino.»

Muy bien, sobresaliente en derecho político, pero reprobada en materia de procedimientos. Esa lección hace mucho tiempo que se la hemos explicado á los fusionistas y no la quieren entender. Veremos si ahora se aplican mas.»

Nuestro colega *La Marsellesa* de Barcelona, publica las siguientes líneas dando cuenta del entusiasta recibimiento de que han sido objeto algunos frailes en la ciudad de Manresa:

«Referente á los frailes que según dijimos ayer eran aguardados con ansiedad en la ciudad de Manresa, llegaron por fin para calmar las vivas ansias de los hijos de San Ignacio de Loyola.

Treinta fué el número de ellos, de los titulados «premostatenses» que llegaron á aquella ciudad, procedentes de Tarascon, ó sean los que sostuvieron el sitio antes que acatar los órdenes de su gobierno:

Interinamente se hospedaron en la casa de campo conocida generalmente por «Lo Culla», propiedad de la familia España, y la idea que traen es fundar un convento para establecerse allí.

Inútil creemos manifestar que fueron recibidos los «frailes» huéspedes, con todo el «bombo y platillos» que en tales manifestaciones usa la gente «nea», con tal de que pueda demostrar ante la despreocupación sus negras y ponzonosas esperanzas, que para méngua de un país civilizado, confía gozar si á ese paso inerte camina el gobierno conservador.»

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE

LA UNION DEMOCRÁTICA.

Sr. Director de LA UNION DEMOCRÁTICA.

CRÓNICA MUSICAL.

Una zarzuela y una ópera.—La Abadía del Rosario.—Il Guarany.—Gran festival á Santa Cecilia.—Dos inventos, uno real y otro ficticio.—Caja armónica-resonadora.—La quinta cuerda del contrabajo.—Glinka y la moderna escuela musical de Rusia.—Bibliografía.—La arquitectura de los sonidos.—Atrazo musical de Francia y España.

Madrid 17 de Noviembre de 1880.

Todas las novedades musicales de España se reducen en la actualidad á la zarzuela *La Abadía del Rosario* estrenada hace pocas noches en el Teatro Apolo con gran éxito para el autor del libro D. Marcos Zapata y nada mas que regular acogida para el de la música D. Antonio Llanos. Este ha defraudado en la presente ocasión las esperanzas de los que conocen sus brillantes cualidades y han aplaudido con justicia otras de sus obras. La partitura de *La Abadía del Rosario* representa una equivocación sobre todo después de la de *Tierra* que tanto nombre dió al señor Llanos. Sin embargo el público aplaudió bastante, y yo no he ser menos, dos coros, un canto de guerra, una balada y un vals. Este último especialmente gustó mucho.

La ópera *Il Guarany* nueva en Madrid, que ha dado á sus abonados, como un gran obsequio, la empresa del Teatro Real, ha sido acogida con mucha frialdad, debida en parte á la mala interpretación y en parte á las condiciones artísticas de la obra que, aunque con pretensiones no consigue reunir los elementos de progreso que hoy se exigen á las obras musicales.

Prepárase una zarzuela nueva del Sr. Chapi titulada *La Calle de Carreías*.

Y prepárase un gran festival en honor de

Santa Cecilia promovido por la asociación de socorros mútuos de artistas. Tiempo era ya que en España se iniciaran estas festividades musicales que contribuyen mucho al progreso del arte. En el festival se interpretarán un himno nuevo del Sr. Hernando y una cantata del señor Arrieta.

Un ingeniero inglés, M. Engert ha inventado una especie de caja armónica-resonadora, que tiene la propiedad de ampliar y desarrollar considerablemente la sonoridad de las voces y de los instrumentos. Colocando varios de estos aparatos en un salon de concierto ó en un teatro se podrían mejorar considerablemente sus condiciones acústicas, por malas que fuesen. Este invento tan sencillo como fácil en su aplicación será presentado y sometido en breve al juicio y apreciación de las sociedades científicas y artísticas. La utilidad y conveniencia de la nueva caja armónica-resonadora se comprenden fácilmente por la indicación espresada. Espero recibir en breve mas detalles y los comunicaré á mis lectores.

Otro invento recientísimo es el de un músico de Leipzig, llamado Carl Otto, profesor de la orquesta del Gervandhases, el cual ha observado que los contrabajos actuales no pueden bajar del mi, y como algunas obras clásicas están escritas una tercera mas baja, ha ideado un nuevo contrabajo con una cuerda mas. Pero este invento no puede ser considerado como tal, aunque el Sr. Otto haya podido patente de invención, y por lo tanto solo consigno el hecho como noticia curiosa, pero de ningún modo por que le atribuya importancia alguna. Sabido es que á los instrumentos de cuerda se les puede dar toda la estension musical que se quiera por arriba y por abajo aumentando á diestro y siniestro las cuerdas. El músico de Leipzig ha perdido, pues, su tiempo. Su afán de poner de acuerdo á Beethoven con los *Cuthiers* modernos, resulta ineficaz. Ningun ejecutante notable echa de menos para nada la quinta cuerda en los contrabajos.

La aparición de un libro de asunto musical es siempre un acontecimiento en la esfera del arte, y mucho mas si el libro se titula *Glinka, según sus memorias y su correspondencia*, por Octavio Fouqué. La importancia de la moderna escuela rusa que representa un progreso indudable, y el ensanche que han recibido no hace muchos años los estudios críticos sobre las nacionalidades musicales, acentúan de un modo extraordinario la trascendencia del libro á que me refiero, y justifican la precipitación con que apenas recibido y hojeado voy á dar una ligera idea de él á los lectores.

De la misma manera que Wagner va haciendo su camino progresivo, y sus obras salvan las fronteras de Alemania para invadir la Italia, la Inglaterra y otras naciones pero sin lograr entrar en Francia, donde la preocupación de un falso patriotismo le tienen cerradas las puertas. Glinka con su ópera *La vida por el czar* y otros compositores distinguidos han regenerado, digámoslo así, la música rusa, han formado escuela, muy semejante por cierto á la de Wagner, y han empezado á estender por todas partes sus ideas, casi sin que Francia se aperciba de ello y sin que el público francés de su exequatur á las nuevas tendencias y á las nuevas obras.

Por mas molesto que para Francia y su vanidad artística pueda ser este hecho, es una verdad y hay que consignarlo. En Francia solo se conoce la ópera de Glinka, *La vida por el czar*, que no es por cierto el mejor número de la obra. En España estamos en este punto á la misma altura que Francia.

Gustavo Bertrand hizo no hace mucho tiempo en su libro *Las Nacionalidades musicales* un estudio ligero del carácter de la música rusa. El libro de Fouqué á que vengo refiriéndome, completa y amplifica dicho trabajo y constituye una obra muy notable.

Al hablar de Glinka, es, Fouqué, no se limita al papel de biógrafo, sino que describe con perfecta claridad las diferentes fases psicológicas por las cuales pasó el maestro ruso antes de emprender su primera obra. Después explica detalladamente como Glinka llegó á concebir la idea de una música nacional apropiándose las formas de las canciones populares.

A esta fuente vivificadora de las canciones populares hay que acudir siempre cuando se quiera crear una música nacional. ¿No lo prueba suficientemente el hecho de que dos hombres tan separados materialmente como Glinka y Wagner, profesen en este punto iguales teorías?

Glinka al principio hubo de luchar con la nobleza rusa que despreciaba las melodías nacionales, aplicándole la frase de música de cocheros.

—¿Qué importa—decía Glinka,—si los cocheros valen mas que sus amos?

Pero la nobleza rusa acabó por subir al pescante.

La verdadera gloria de Glinka consiste en haber sido el primer intérprete del sentimiento nacional, abriendo un ancho camino á través de un dominio inexplorado antes. La audacia por un lado y su propia fuerza de convicción, han sido sus elementos de éxito.

Las teorías de la nueva escuela rusa son menos exclusivas que las de Wagner. Como este, los compositores rusos quieren que la música dramática sea la expresión recta de los sentimientos que animan, y aun la traducción fiel de las palabras á que acompaña; como Wagner, desean que el papel de la orquesta se limite á sostener las voces; pero se separan de Wagner en que quieren conservar la forma establecida, en que transigen algo con el estilo italiano, y no se creen autorizados para romper abiertamente con la tradición, cosa reservada siempre á los géneos.

La escuela rusa reconoce que la música es, como ha dicho Saint-Saëns, una *arquitectura de los sonidos*.

Glinka es un innovador, pero no un revolucionario. No ha querido trastornar el mundo musical ni destruir lo que existía antes de él. Su objeto ha sido fundar la escuela musical rusa y lo ha conseguido.

El estudio de M. Fouqui contiene numerosas cartas de Glinka, en las cuales revela su carácter sencillo y benévolo. También contiene algunas anécdotas de las cuales referiré una que pone de manifiesto la estremada sensibilidad del maestro.

Le extasiaba la música de Bada y Hendel; pero sobre todo la de Beethoven le llegaba al fondo del alma. Durante una representación de *Fidelio* se le vieron constantemente lágrimas en los ojos. Una noche su mujer le vió entrar pálido, con las facciones contraídas y como dominado por una expresión profunda.

—¿Qué tienes?—le preguntó su esposa.
—Beethoven!—le contestó.

—¿Qué dices?

Glinka sin contestar se arrojó en un sillón ocultando la cabeza entre las manos y sin poder articular una palabra. Acababa de oír la sinfonia de *la* de Beethoven.

Mucho podía escribir sobre el nuevo libro de M. Fouqui, porque es un arsenal de inspiraciones; pero no me incumbe hacer un estudio acabado, sino hilvanar una sencilla noticia bibliográfica. Sacaré sin embargo, una consecuencia exacta para nuestros vecinos los franceses y nosotros los españoles; que para seguir con fruto el moderno progreso musical, necesitamos conocer algo más á Glinka y á Wagner.

A. Leon.

GACETILLAS.

Los sobrinos del capitán Grant.—Esta noche se pondrá en escena por primera vez en esta capital, la preciosa zarzuela de gran espectáculo cuyo título sirve de epigrafe á esta gaceta.

Desde luego auguramos á la empresa del teatro Principal, que la exhibición de esta grandiosa obra ha de proporcionarle mucha honra y provecho, pues no es lícito esperar otra cosa vistos los grandes sacrificios que para presentar este espectáculo con todo el lujo que requiere su importancia, ha hecho la citada empresa.

Vea ahora el público el reparto que dicha obra tendrá en nuestro coliseo, los títulos de los cuadros en que se divide y las decoraciones que se estrenarán.

Reparto.—Soledad, Sra. Alemañy.—Ketti, Srta. Llorens.—Portera, Sra. Alarcon.—Vecina 1.ª, Sra. Carrasco.—Vecina 2.ª Srta. Rosell.

—Una mujer, Sra. Romance.—El doctor, señor Mollá.—Sir Clyron, Sr. Rojas.—D. Marcial Mochila, Sr. Lacarra.—Escolástico, Sr. Zavala.—Jaime, Sr. Bueso.—Capitan Grant, Sr. Ganga.—General, Sr. Irlas (A).—Patagon, Sr. Irlas (P).—Comandante, Sr. Navarro.—Posadero, señor Pastor (F).—soldado Sr. Baeza.—Bandido 1.º, Sr. Pastor (M).—Bandido 2.º, Sr. Simó.—El capitán del *Escocia*, Sr. Barreda.—Mozo del molino, Sr. Romero.—Un pescador de coral, señor Garcia.—Un vecino, Sr. Lopez.—Intérprete, señor Bernabeu.—Marinero 1.º Sr. Bañuls.—Marinero 2.º, Sr. Feminia.

Vecinos, vecinas, murguistas, grumetes, chilenos y chilenas, fumadoras, bailadoras, soldados, bandidos, soldados maories, sacerdotes, gauchos, guerreros, caribes, monos, caimanes, etc.—Coro general, cuerpo coreográfico, banda, acompañamiento de niños.

Cada cuadro tiene su título correspondiente.—1.º El Canuto.—2.º A bordo de El Escocia.—3.º ¡Viva Chile!—4.º Vamos subiendo.—5.º A 20.000 piés de altura.—6.º El Condor.—7.º ¡Cuatro tiros!—8.º Vida de pájaros.—9.º Un molino en la Australia.—10. La sorpresa.—11. ¡Al agua!—12. Un drama en el fondo del mar.—13. Prisioneros.—14. La montaña sagrada.—15. El jefe maori.—16. El Capitan Grant.—17. El tesoro.

Decoraciones.—1.ª Patio de una casa de vecindad.—2.ª La cubierta de el «Escocia.»—3.ª Plaza en Talcahuano (Chile).—4.ª Desfiladero de los Andes.—5.ª La cumbre de los Andes.—6.ª Las llanuras argentinas ó Pampas.—7.ª Exterior de un fuerte militar.—8.ª El ombú.—9.ª Un molino.—10. Una posada.—11. Cabaña del pescador de coral.—12. El mar.—13. Las algas marinas.—14. Un lecho de arena.—15. Fondo del mar.—16. Gruta maori.—17. La montaña sagrada ó el volcan.—18. Gruta á la orilla del mar.—19. Cabaña del Capitan Grant.—20. Gran templo maori.

Todas las decoraciones de esta obra han sido pintadas por los reputados artistas D. Federico Amérigo y D. Juan Chia.

La maquinaria á cargo de D. Rafael Marco. El vestuario completamente nuevo, ha sido confeccionado en la sastrería del entendido ropero D. Ramon Pérís, de Valencia, y el atrezzo bajo la dirección del acreditado adornista D. Ramon Gorgé.—Los bailes, evoluciones, ejercicios de esgrima y marchas, serán dirigidos por D. José Martí.

Ingenio neo.—Al final de un artículo que nos dedica ayer *El Eco de la Provincia*, nos encaja la siguiente cuarteta del personaje de la zarzuela.

«El pensamiento es libre
proclamo en alta voz
y muera el que no piense
igual que pienso yo.»

Agradecido debe estarle á la empresa del teatro Principal el autor del citado artículo, pues que le ha dado ocasion con la reciente representación de *La Marsellesa*, para acabar de un modo *chispeante* su aprovechado trabajo.

Agendas para 1881.—En la imprenta de los Sres. Costa y Mira, San Francisco 28, se hallan á la venta las Agendas de Bufete y las de Cocinera, á precios económicos.

Traslado.—La Consulta médico-dosimétrica á cargo de D. Jaime Garau, se ha trasladado á la calle de Castaños, 35, principal, donde recibe gratuitamente á los pobres desde las diez á las doce de la mañana.

José Marchal.—Almacén de cristales, planos y tubos de todos tamaños por mayor y menor, se hacen varillas de zinc y latón para los cristales, tuberías de plomo y zinc para las aguas y cuantos objetos se deseen, y se colocan cristales á domicilio á precios económicos, calle de la Infanta, núm. 6.

ACADEMIA DE FRANCÉS Y MÚSICA DE MR. GABRIEL PALLAS.

Este profesor se recomienda á todas las personas que quieran aprender el idioma francés con una buena pronunciación y en poco tiempo. Ofrece particularmente á los padres de familia, que deseen hacer aprender á sus hijos el francés.

Lecciones de correspondencia, estilo, contabilidad en partida doble, caligrafía, solfeo y música instrumental.

Lecciones en su casa y á domicilio; este profesor tiene á la disposición de sus discípulos los instrumentos musicales que necesiten.

Honorarios convencionales. Calle Calatrava, núm. 7.

ENRIQUE J. MIRÓ,

SUCESOR DE RAFAEL ABAT,

San Francisco, núm. 21; Alicante.

Camas de latón doradas y de hierro maqueadas, dibujos nuevos y elegantes en todos tamaños.—Colchones patente de tela metálica para las mismas.

Muebles de madera torcida con asientos de rejilla legítimos de Viena.

Pianos de venta y alquiler.

Variado surtido en vajillas de porcelana transparente, loza inglesa, alemana y francesa.

Batería de cocina, de hierro con baño de porcelana y estañada.

Lámparas y quinqués de todas clases desde 3 reales uno en adelante.

Elegante surtido en objetos de capricho, propios para regalos de boda, etc., etc.

Perfumería de las mejores fábricas inglesas y francesas y la legítima agua de Johana, Meie Farina.

Variado surtido de juguetes.

Máquinas para coser á mano y á pié.

Vinos de Champagne, Burdeos y Jerez. Licores superiores y el celebrado anisete de Maria Brizard.

Todos estos artículos y otros muchos á precios sumamente económicos.

VAPOR PELAYO.

Saldrá sobre el 6 de Diciembre próximo para Havre y Hamburgo

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios Carey y Compañía.

VAPOR MONTAÑES.

Saldrá el 23 actual para Málaga, Cadiz, Sevilla, Lóndres y Ambéres.

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios, Carey y Compañía.

VAPOR ANSELMO.

Saldrá el 24 del actual para Valencia, Barcelona y Tarragona.

Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios, Carey y Comp.ª

ESPECTÁCULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Funcion para hoy, la zarzuela en cuatro actos, *Los Sobrinos del Capitan Grant*.

Entrada general, 4 rs.

Imprenta de Costa y Mira.

LA VERDADERA ECONOMÍA ESTÁ

EN LA

PAÑERÍA Y SASTRERÍA CATALANA,

CALLE MAYOR, NÚM. 20.

ELEGANCIA Y BARATURA.

Se acaban de recibir grandes novedades para la temporada de invierno, géneros del país y del extranjero para trajes de caballeros, de Tricots, Gergas, Cheviots. Vicuñas y todos cuantos géneros se deseen en el ramo de Pañería.

Pudiendo confeccionar en esta CASA, todas cuantas prendas se le encarguen con prontitud y esmero.

MAYOR, NÚMERO 20.

